



EL GAS DE CAMISEA

Su historia, su realidad y las perspectivas
para el Sur Andino

Con el apoyo de:

Brot
für die Welt

SINOPSIS

Este trabajo presenta brevemente una revisión de la historia del gas de Camisea durante más de tres décadas. Hemos constatado que, a pesar de importantes avances, estamos muy lejos de lograr que los importantes yacimientos de gas natural con los que contamos constituyan un componente clave para un desarrollo más inclusivo, sostenible y diversificado de nuestro país y de sus territorios. La marginación de la macrorregión Sur, donde se ubican los reservorios, es la mejor evidencia del desinterés de los diferentes gobiernos por pensar el desarrollo del gas en función de los intereses nacionales.

El Grupo Propuesta Ciudadana pone a disposición de las autoridades regionales y locales, así como de las organizaciones sociales e instituciones de la macrorregión Sur del Perú, el presente informe, con el objetivo de informar, dialogar y demandar la pronta reactivación de este proyecto, el Gasoducto Sur Peruano, que tiene importancia estratégica para dinamizar las economías de los departamentos del sur y hacer llegar energía de menor costo a los hogares. La publicación de este trabajo ha sido posible gracias al apoyo de Pan Para el Mundo.



EL GAS DE CAMISEA

Su historia, su realidad y las perspectivas para el Sur Andino

Esta es una obra colectiva

Editado por:

Grupo Propuesta Ciudadana

Dirección: calle Alberto Arca Parró 180-B, San Isidro

Teléfonos: 421-6204 / 393-8286

www.propuestaciudadana.org.pe

Presidente del Directorio:

Federico Tenorio Calderón

Coordinador Ejecutivo:

Epifanio Baca Tupayachi

Cuidado de edición:

Nelly Carrasco Camones

Mabel Abanto Yllescas

Diseño y diagramación:

Cecilia Calderón Parra

1a edición - noviembre de 2019

500 ejemplares

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2019-17224

Se terminó de imprimir en noviembre de 2019 en:

Sinco Diseño E.I.R.L

Jr. Huaraz 449 Breña. Lima 5

Cel: 99803-7046

sincoeditores@gmail.com

LAS ESTRATEGIAS PARA DESARROLLAR EL GAS DE CAMISEA

El gas natural descubierto en Camisea, Cusco, en 1987 cambió radical y favorablemente las condiciones para la seguridad energética del país, al disponer de una fuente de energía limpia, económica, eficiente y abundante. Asimismo, planteó la posibilidad de desarrollar la petroquímica a fin de obtener productos de alto valor para la exportación y el mercado nacional.

La explotación comercial de este recurso solo se inició en 2004, luego de casi dos décadas en las que hubo cambios normativos, negociaciones y contratos inconclusos, que tuvieron tres hitos:

- En marzo de 1988, el gobierno de Alan García y la empresa Shell firmaron un Acuerdo de Bases para explotar las reservas y transportar el gas natural y los condensados a la costa. Sin embargo, en octubre concluyeron las negociaciones sin que se firmara el contrato definitivo. Los estudios y los lotes explorados pasaron a propiedad de Petroperú, sin costo para la empresa estatal.

“ El gas natural descubierto en Camisea, Cusco, en 1987 cambió radical y favorablemente las condiciones para la seguridad energética del país, al disponer de una fuente de energía limpia, económica, eficiente y abundante. ”

- En mayo de 1996, el gobierno de Alberto Fujimori suscribió un contrato de licencia con Shell-Mobil para explotar los yacimientos del lote 88 y desarrollar el mismo proyecto de trasladar el gas y los líquidos a la costa. En julio de 1998, el consorcio decidió no pasar a la etapa de construcción de la infraestructura. Una vez más, los campos, las inversiones y los estudios pasaron sin costo a propiedad del Estado.

- En febrero de 2000, el gobierno de Fujimori finalmente adjudicó la explotación de las reservas de Camisea al consorcio liderado por Pluspetrol, y el transporte del gas a la costa y su distribución en Lima y Callao a Transportadora de Gas del Perú. El Estado garantizó a esta última ingresos suficientes para recuperar su inversión, los costos y una tasa de rentabilidad, a través de la garantía de red principal, un cargo que pagaron todos los usuarios de electricidad del país.

“ El aprovechamiento del gas de Camisea tuvo siempre una orientación centralista, porque la costa y, sobre todo, Lima y Callao, resultaban más rentables para los intereses empresariales. ”

Como se aprecia, el aprovechamiento del gas de Camisea tuvo siempre una orientación centralista, porque la costa y, sobre todo, Lima y Callao, resultaban más rentables para los intereses empresariales. Esta perspectiva se consolidó con los contratos firmados en el año 2000. Así, se han limitado las posibilidades para que el gas tenga un rol más gravitante en impulsar el cambio económico y social que requieren los diversos territorios del país, en particular el Sur Andino.

El marco legal que se construyó para fomentar la inversión extranjera a inicios de la década de 1990, en especial en el sector hidrocarburos, dejó al Estado sin capacidad para actuar: no decide el uso prioritario del gas extraído- los contratos de licencia le entregan su propiedad y libre disposición a los contratistas-, ni puede modificar acuerdos- consagrados como contratos-ley en la Constitución- que resultan inconvenientes para el país.

Esto se ha hecho muy evidente con el contrato que firmó el gobierno de Alejandro Toledo en 2004 para destinar las reservas del lote 56 íntegramente a la exportación, flexibilizando las normas de abastecimiento del mercado interno y vendiéndolo a precios más bajos que en el país. Incluso hipotecó una parte

de las reservas del lote 88 al proyecto exportador. Prevalecen los intereses del sector privado, frente a un Estado atado de manos. Los presidentes que sucedieron a Toledo ofrecieron cambiar la situación, pero los embarques de gas siguen saliendo del país.

EL USO DEL GAS NATURAL DE CAMISEA

Las estrategias definidas por los diferentes gobiernos que negociaron los términos de la explotación del gas de Camisea han determinado las prioridades del uso del gas en el país y las áreas geográficas que se han favorecido con este recurso.

Las cifras muestran que el principal destino del gas natural que se produce en el Perú es la exportación. Le sigue en importancia la generación de electricidad y, en menor medida, el consumo industrial. Una parte pequeña se usa en el sector vehicular y apenas el 1% en los hogares y pequeños comercios.

“ El principal destino del gas natural que se produce en el Perú es la exportación. Le sigue en importancia la generación de electricidad y, en menor medida, el consumo industrial. Una parte pequeña se usa en el sector vehicular y apenas el 1% en los hogares y pequeños comercios. ”

En ocho años de exportación de gas natural (2011-2018) se han consumido 1,7 billones de pies cúbicos de las reservas que no han tenido ningún impacto importante en la generación de valor agregado en la economía ni en los ingresos del Estado. A pesar de que se exporta la mitad del gas natural producido en Camisea, esta actividad solo genera el 12% de las regalías del sector hidrocarburos debido al bajo precio que se usa como referencia en los contratos de exportación.

Si bien la dimensión de las reservas haría factible la exportación, es indispensable analizar el costo-beneficio de esta opción para dar el mejor uso al gas natural en función de las prioridades de desarrollo del país. Lo cierto es que los compromisos de los contratos de exportación han frenado la disponibilidad de reservas para desarrollar proyectos convenientes para el país, como la petroquímica, o se han usado para poner en duda la viabilidad del Gasoducto para el Sur Andino.

El sector eléctrico demanda un 30% del volumen producido. La disponibilidad de gas ha contribuido a incrementar la potencia instalada-que se ha triplicado entre 2005 y 2018- y la generación de energía eléctrica-que se ha duplicado en el mismo periodo-. Sin embargo, la falta de planificación energética y de un Estado que oriente el desarrollo del país ha traído como resultado la concentración de la nueva capacidad de generación en Lima y la dependencia total del único gasoducto que transporta el gas desde Camisea, lo que ha creado un sistema muy vulnerable.

El tercer consumidor de gas es la industria, con una participación promedio del 12%. El empleo en este sector de una fuente de energía menos contaminante y más eficiente es positivo. Sin embargo, al haberse priorizado Lima y Callao se contribuye a la mayor centralización de la economía y a la ampliación de las brechas productivas en relación con otras regiones de menor nivel de desarrollo, como el Sur Andino.

En cuarto lugar está el gas natural vehicular. Aunque su consumo creció de manera importante entre 2006 y 2016, representa apenas el 7,4% del consumo total de combustibles del sector transporte y también está centralizado, pues el 96% de vehículos acondicionados para utilizar GNV y de gasocentros están en Lima y Callao.

LA MASIFICACIÓN DEL GAS EN EL PERÚ

Masificar el uso del gas natural mejora la calidad de vida de las personas porque les permite contar con una fuente de energía limpia y más económica para cocer los alimentos, calentar el agua, climatizar las viviendas a precios accesibles, ya sea con calefacción en zonas de bajas temperaturas o para enfriar el ambiente en las regiones con altas temperaturas.

Hasta el momento, en el Perú se han puesto en marcha cuatro procesos de masificación con el gas de Camisea que cubren algunas ciudades de los departamentos de Lima (incluido Callao), Ica, Áncash, La Libertad, Lambayeque, Cajamarca, Arequipa, Moquegua y Tacna. El balance de la masificación es poco satisfactorio tanto en los números alcanzados como en la distribución de los beneficios. Al terminar 2018 se habían efectuado 826.411 conexiones domésticas, que representan el 8% de los hogares del país, y el 90% se ubica en Lima metropolitana.

Para que las familias conecten sus hogares a la red de distribución de gas natural requieren hacer un gasto inicial en instalaciones y acondicionamientos. Esta inversión es un freno para amplios sectores de la población interesados en usar este combustible, razón por la cual es necesario una política que facilite el empleo masivo del gas.

“ Al terminar 2018 se habían efectuado 826.411 conexiones domésticas, que representan el 8% de los hogares del país, y el 90% se ubica en Lima metropolitana. ”

Los datos muestran el incremento del ritmo de conexiones desde que se inició el otorgamiento de subsidios para sufragar el total o parte de los costos de la conexión inicial, lo que hace evidente que estos mecanismos son indispensables para que la mayor parte de las familias acceda al gas natural.

Desde 2006, Proinversión ha efectuado ya cuatro convocatorias para entregar en concesión la distribución del suministro de gas natural en ciudades del Centro y Sur Andino. En julio de 2018 reactivó el concurso denominado Siete Regiones, cuyo objetivo es brindar el servicio de gas natural a 113 535 familias. Sin embargo, el proyecto ha tenido varias postergaciones. Actualmente existen tres postores precalificados y se ha anunciado que se continuaría con el proceso recién en enero de 2020.

“ Han pasado más de tres décadas desde que se anunció el descubrimiento de las reservas de gas en Camisea y, hasta hoy, la población del sur del país, zona de donde se extrae el recurso, no puede utilizarlo de manera directa en su beneficio. ”

LOS FRUSTRADOS PROYECTOS DEL GASODUCTO PARA EL SUR PERUANO

Han pasado más de tres décadas desde que se anunció el descubrimiento de las reservas de gas en Camisea y, hasta hoy, la población del sur del país, zona de donde se extrae el recurso, no puede utilizarlo de manera directa en su beneficio. En este largo período se han escuchado reiterados compromisos, pero solo se ha asistido a la frustración que ha significado la paralización de un proyecto de gasoducto en curso como producto de la corrupción.

Durante las dos primeras décadas desde su descubrimiento se desestimó de plano cualquier estudio para proyectos destinados a la macrorregión Sur, con el argumento de la falta de rentabilidad para las empresas que invertirían en el proyecto. Nunca entraron en consideración otros factores como su potencial para el desarrollo descentralizado

y su capacidad para contribuir a revertir la realidad de pobreza y exclusión del sur del país. Solo a partir del 2008 se puso en agenda la construcción de un gasoducto que transportara el gas a estos departamentos. Sin embargo, tanto los proyectos de Kuntur, con el Gasoducto Andino del Sur promovido por el segundo gobierno de Alan García, como el de Odebrecht-Enagás, con el Gasoducto Sur Peruano impulsado por el gobierno de Ollanta Humala, se han quedado en el camino.

“ El Gasoducto Sur Peruano terminó en una nueva frustración para las regiones del Sur del país. Se avanzó en los estudios e ingeniería, y el 37.8% en la construcción de la infraestructura. Ya se invirtió 1678 millones de dólares. ”

El Gasoducto Sur Peruano terminó en una nueva frustración para las regiones del Sur del país. Se avanzó en los estudios y en la ingeniería, pero muy poco en la construcción de la infraestructura y está en marcha un arbitraje internacional que podría implicar que se pague por una inversión que, en la práctica, enfrenta la posibilidad de deteriorarse y perderse. El avance del 37,8% en las actividades, tal como lo establece Osinergmin, representa una inversión acumulada de aproximadamente 1678 millones de dólares. El Estado ha tenido que contratar a una empresa para que administre los bienes con un costo anual de 45 millones de dólares.

En este contexto, el gobierno de Martín Vizcarra no ha dado señales claras sobre el procedimiento ni los plazos para dar continuidad al proyecto. En marzo de 2017, el MINEM encargó a Proinversión los estudios para elaborar el proyecto denominado Sistema Integrado de Transporte de Gas Zona Sur del País (Sitgas) y esta entidad contrató a la empresa británica Mott MacDonald Limited. Si bien la entrega del documento final sigue pendiente, hasta fines del primer semestre de 2019 el MINEM ha informado que se mantendrá el trazo del Gasoducto Sur Peruano y que el proyecto será cofinanciado por el Estado.

La viabilidad del proyecto depende de contar con reservas suficientes de gas y de asegurar una demanda inicial con potencial para ampliarse sostenidamente. El MINEM ha anunciado que el lote 88 tiene reservas equivalentes a 400 millones de pies cúbicos diarios de gas para comenzar el proyecto, a las que se le pueden sumar las del lote 58. Entre los sectores que podrían constituir el principal mercado para el gas están las centrales de Mollendo (Kallpa) e Ilo (Engie), que forman el nodo energético del Sur. En el sector industrial destacan Aceros Arequipa, Cementos Yura, Gloria y Alicorp en Arequipa; Industrias Cachimayo y Gloria en el Cusco; Cementos Sur en Puno; y Southern Perú en Moquegua y Tacna. El potencial minero de la macrorregión y su crecimiento sostenido en los últimos años aumentará la demanda de energía en la zona sur, a lo que se suma el interés por instalar gasocentros para contar con gas natural vehicular.

“ Existen reservas suficientes. El MINEM ha anunciado que el lote 88 tiene reservas equivalentes a 400 millones de pies cúbicos diarios de gas para comenzar el proyecto, a las que se le pueden sumar las del lote 58. ”

Adicionalmente, aunque el consumo del sector doméstico es pequeño, la masificación del uso del gas natural en el Sur Andino es imprescindible para reducir la desigualdad energética y mejorar la calidad de vida de la población. Por último, es necesario considerar que este gasoducto permitiría reforzar la seguridad energética del país, ya que hoy en día más del 50% de la capacidad de generación eléctrica depende del suministro del ducto de Camisea, el cual llega a Lurín.

A pesar de la importancia del proyecto, los ministros de Energía y Minas que han ejercido la cartera han ido postergando sucesivamente la fecha de la licitación que se convocaría con los resultados del estudio. Desde febrero de este año, se ha dejado de fijar una fecha. Todo

parece encaminado a que esta licitación quede bajo la responsabilidad del siguiente gobierno.

“ Aunque el consumo del sector doméstico es pequeño, la masificación del uso del gas natural en el Sur Andino es imprescindible para reducir la desigualdad energética y mejorar la calidad de vida de la población. ”

LA ALTERNATIVA BOLIVIANA

Las cancelaciones de los proyectos que debían llevar el gas natural al Sur del país y la ausencia de iniciativas concretas del gobierno de Martín Vizcarra al respecto han incentivado a varias autoridades de la macrorregión Sur a volcar la mirada hacia Bolivia. Este país no solo es productor del recurso y ha logrado interesantes avances en su masificación e industrialización, sino que se encuentra a la búsqueda de nuevos mercados para exportar su gas, pues sus contratos con Brasil y Argentina están próximos a vencer.

“ Para salir de la parálisis en que se encuentra este proyecto, hace falta que las autoridades regionales y locales, contando con el respaldo de las organizaciones sociales e instituciones del Sur, hagan causa común y demanden al Gobierno nacional una pronta decisión. ”

Desde fines de 2018 y durante el primer semestre de 2019, se enviaron mensajes y se produjeron reuniones y acuerdos que involucraron, de manera separada, a los presidentes de ambas repúblicas, ministros, gobernadores regionales y empresarios.

De estos encuentros pueden destacarse dos acuerdos:

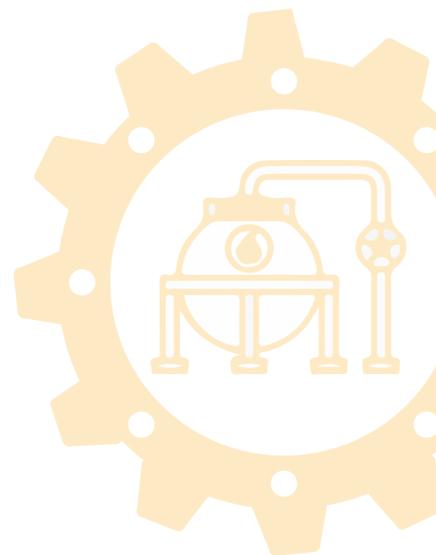
- El convenio de cooperación suscrito entre ambos países en el V Gabinete Binacional Perú-Bolivia en junio de 2019, en el que se acuerda, entre otros, elaborar estudios para la interconexión del Gasoducto Sur Peruano con un futuro gasoducto Cochabamba-Ilo que construiría el país vecino para exportar gas natural licuado y vender gas natural en el mercado peruano.
- Los memorándums de entendimiento suscritos en junio de 2019, entre el Ministerio de Hidrocarburos de Bolivia y las empresas Kallpa y Engie para que Bolivia suministre gas natural a sus centrales térmicas de Mollendo e Ilo, una vez construido el gasoducto boliviano. Si bien se trata de un acuerdo no vinculante y podría quedar en buenas intenciones, la construcción de ese gasoducto y un acuerdo de suministro de largo plazo al nodo energético del Sur haría inviable el Gasoducto Sur Peruano. Es fundamental tener esto en cuenta.

CONCLUSIONES

1. Se constata el agotamiento del modelo de explotación de los recursos naturales puesto en práctica en la década de 1990, que ha dejado las decisiones sobre las prioridades de inversión y el destino de los recursos en manos privadas y en los criterios de rentabilidad que las guían. El Estado peruano debe recuperar la capacidad de decidir el uso del gas que más conviene al país, de acuerdo con las prioridades nacionales, la evolución del contexto internacional del sector y la seguridad energética. Los problemas detectados para alcanzar una efectiva política de masificación, la estafa al Estado por la manipulación de precios en la exportación del gas con la finalidad de reducir las regalías o el bloqueo del gasoducto para el Sur son solo algunos ejemplos de los problemas que se originan por un modelo que privilegia la promoción de la inversión y los intereses del sector privado.

2. No es sostenible mantener la exclusión del Sur Peruano de los beneficios directos que proporciona el acceso a una energía más barata, eficiente y limpia como es el gas natural. En ese sentido, la construcción del gasoducto por el Sur Andino es imprescindible. La nueva licitación debe asegurar que el gasoducto abarque los tramos que atraviesan la zona Sur Andina hasta llegar a la costa. Las autoridades subnacionales de la macrorregión junto con los grupos empresariales y la sociedad civil deben delinear un plan e iniciar la implementación de políticas, de manera concertada con el Gobierno, para hacer realidad la transformación del Sur Peruano en un nuevo polo de desarrollo inclusivo y sostenible.

Existen reservas suficientes de gas y una demanda potencial en sectores de energía, minería y otros. Ya se han invertido 1678 millones de dólares, que actualmente están enterrados en tuberías, maquinaria y equipo, y se tiene un avance general del 37.8%. La consultora Mott MacDonald, contratada por Proinversion, ya emitió su informe sugiriendo mantener el trazo actual del gasoducto. El hecho de que Enagás haya puesto una demanda ante el CIADI no debería impedir el reinicio del proyecto, más aún porque el reconocimiento de Odebrecht de haber incurrido en hechos de corrupción en el proyecto permiten activar la cláusula anticorrupción, lo que le da al Estado peruano argumentos sólidos en el proceso. Siendo así, para salir de la parálisis en que se encuentra este proyecto, hace falta que las autoridades regionales y locales, contando con el respaldo de las organizaciones sociales e instituciones del Sur, hagan causa común y demanden al Gobierno nacional una pronta decisión.



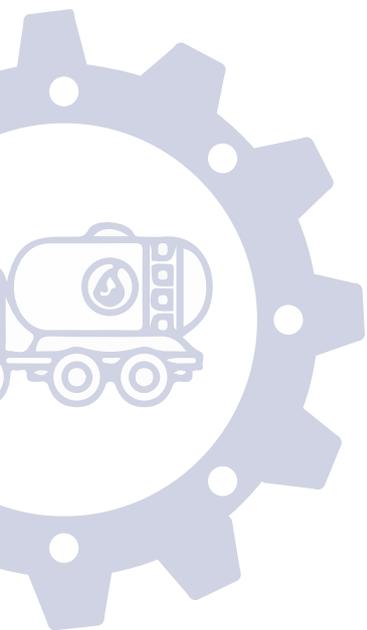


3. Se requiere hacer una evaluación integral de la política de exportación del gas. Exportar un recurso estratégico como el gas natural solo tiene sentido si esta acción se subordina a una estrategia nacional de desarrollo, pues no se trata de una materia prima más. Por tanto, si se optase por venderlo fuera, debería generar ingresos suficientes para llevar adelante los proyectos de transformación de nuestra base productiva, como los orientados a la petroquímica, o de masificación para que los hogares accedan a esta fuente de energía.

4. La masificación del gas natural en el ámbito nacional es un imperativo. El gas natural debe ser un instrumento para reducir la desigualdad porque permite el acceso a energía eficiente y más barata a amplios sectores de la población y con ello mejora su calidad de vida. Asimismo, por ser un factor de sostenibilidad ambiental en uno de los países más amenazados por los efectos del cambio climático.

5. Bolivia y Perú pueden trabajar por la integración energética a partir de sus intereses comunes, pero es necesario contar con un plan y prioridades muy bien definidas que sustenten esa integración. La articulación en torno del gas natural plantea grandes posibilidades para profundizar los vínculos económicos, sociales y culturales que existen entre ambos países, así como para mejorar nuestra capacidad de negociación en el mercado global del gas natural. No obstante, esta debe partir de objetivos de desarrollo y de seguridad energética nacional.

6. Se debe contar con una política energética que defina la matriz que el Perú requiere en las próximas décadas y las políticas que se necesitan para alcanzarla. El gas natural debe sustituir crecientemente a los hidrocarburos líquidos para reducir su consumo, y eso mejoraría nuestra balanza comercial y disminuiría la contaminación que generan estos combustibles. El gas es una energía más limpia que otros combustibles y nos pone en mejores condiciones en un contexto de creciente riesgo climático, pero no hay que perder de vista la importancia de continuar e intensificar la apuesta por incrementar la producción y el consumo de energías renovables.



SOCIOS DEL GRUPO PROPUESTA CIUDADANA



Asociación ARARIWA



Centro de Estudios para el Desarrollo Regional - CEDER



Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación - CEDEP



Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de las Casas" - CBC



Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo - DESCO



Centro Ecuménico de Promoción y Acción Social Norte - CEDEPAS NORTE



Centro de Investigación Social y Educación Popular - ALTERNATIVA



Centro de Investigación y Promoción del Campesinado - CIPCA



Centro Peruano de Estudios Sociales - CEPES



Instituto de Estudios Peruanos - IEP



Grupo Propuesta Ciudadana
Calle Alberto Arca Parró 180-B, San Isidro
(511) 393-8286 / 421-6204
www.propuestaciudadana.org.pe
contacto@propuestaciudadana.org.pe